

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2004.1

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1**

Abreviatura: AAA'2004.I

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y de Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LOS SOLARES Nº 28, 30 Y 32 DE LA CALLE AZAFRÁN (SEVILLA)

MANUEL VERA REINA  
M. ROCÍO LÓPEZ SERENA

**Resumen:** La intervención en los solares nº 28, 30 y 32 de la C/ Azafrán, en el sector oriental del núcleo histórico de Sevilla, ha sacado a la luz una ocupación del sector desde el siglo V d.C., como necrópolis, hasta la actualidad, en que se ha perpetuado el carácter residencial que se establece desde época almohade.

**Abstract:** The excavation, that was carry out at C/ Azafrán nº 28, 30 y 32, at the eastern verge of the historical centre of Sevilla, recovered the main uses of the area from the Vth. century, when the place was used as necropolis until nowadays in wich the residential nature has been perpetuated from Almohad ages .

## INTRODUCCIÓN

Las parcelas objeto de la intervención abarcan una superficie 1366 m.<sup>2</sup> y se ubican en el extremo oeste del casco antiguo de Sevilla (lám. I). Este sector de la ciudad carece de Plan Especial de Protección por lo que las directrices de excavación fueron determinadas por la Delegación Provincial de Cultura. Estas se concretaron en:

Ratio de excavación: 50 – 60 % del área completa de los solares.

Superficie de excavación: 701,69 m<sup>2</sup>.

Afección en profundidad: -3,50 metros bajo la rasante actual

Cota media alcanzada: 6,73 m.s.n.m.

Cota máxima alcanzada: 6,45 m.s.n.m.

Fases de intervención:

1º. Excavación en extensión (22 de julio de 2004 al 27 de enero de 2005).

2ª. Control de los movimientos de tierra (4 de mayo de 2005 al 12 de julio de 2005).

El equipo técnico estuvo formado por M. Rocío López Serena como directora, Manuel Vera Reina como asesor científico, Pina López Torres y Jacobo Vázquez Paz en el estudio de los materiales, Juan Carlos Pecero Espín como antropólogo, Miguel Ribera como topógrafo y un nutrido grupo de estudiantes y colaboradores.

## LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL SECTOR

Aunque no se ha constatado arqueológicamente, se considera que la muralla romana de la Híspalis imperial transcurre por la vecina calle Santiago por lo que el área de intervención quedaría extramuros. El registro de las excavaciones realizadas en el sector evidencia, para época altoimperial romana, las siguientes cuestiones:

-la implantación en la zona de unidades de producción nocivas para la salud y seguridad públicas, como es el caso de las estructuras relacionadas con la producción de vidrios detectadas en la C/ Imperial (1).

-en una decenas intervenciones, la más alejada del lienzo murario, se ha detectado una villa periurbana (Enladrillada, 19-21) (2).

-Algunas excavaciones han sacado a la luz parte de una zona de necrópolis con enterramientos de distintas épocas: altoimperiales y bajoimperiales (como en es el caso de Gallos-Butrón (3)) o bien sólo altoimperiales (Matahacas (4)). Juan Campos (5), recoge también una noticia sobre el hallazgo de “una necrópolis de época romana tardía en el edificio del Antiguo Convento de San Agustín”.

Vemos así que para época romana el sector estaría destinado a un uso marginal como corresponde a su ubicación fuera de la muralla.

Las estratigrafías de la etapa que va desde el siglo V al IX muestran rastros de importantes inundaciones, incluso en lugares alejados de la orilla como se demuestra en el caso de la intervención en la C/ Matahacas. Tan sólo una intervención (C/ Imperial 41-45) ha documentado, en el sector que nos ocupa, implantación visigoda. Esta consiste en un pavimento de un edificio de época romana que fue parcheado entre el siglo V y el X.

En 712 se fecha la toma de Sevilla por Musa ben Nusayr, después de unos meses de asedio. Si admitimos las hipótesis enunciadas acerca de la ciudad emiral durante la fase comprendida entre los años 712-912 podemos hablar de continuidad urbanística con respecto a los años anteriores: sigue manteniéndose el pomerio heredado de época imperial romana, por lo que el sector que nos ocupa quedaría ubicado extramuros.

No está clara la funcionalidad de esta zona en época emiral-califal pues los autores de la única intervención conocida por nosotros que han documentado restos pertenecientes a este periodo histórico (C/ Imperial 41-45) no están en posición de interpretar las estructuras anteriores al siglo XI. Parece que en época taifa se detectan algunas estructuras domésticas en el sector (c/ Imperial 41-45), de manera que la primera implantación urbana empieza a gestarse en época taifa y se consolida posteriormente, en época almohade.

La construcción de la muralla almohade, parte de cuyo recorrido fue exhumado en una intervención cercana - C/ Muro de los Navarros (6) -, encierra por primera vez nuestro solar dentro del recinto amurallado de la ciudad de Sevilla. El sector parece que se destinaba a zona residencial alejada de los centros vitales de la ciudad.

Sobre los hitos urbanísticos que articulaban este sector en época islámica poco podemos decir. Alfonso Jiménez considera que puede rastrearse una mezquita en los restos todavía emergentes de la cercana Iglesia de Santa Catalina (7). De la misma opinión es Ortiz de Zúñiga, quien no duda en ubicar en ella un oratorio islámico, así como también lo hace en la iglesia de San Esteban y en la iglesia de Santiago (8).

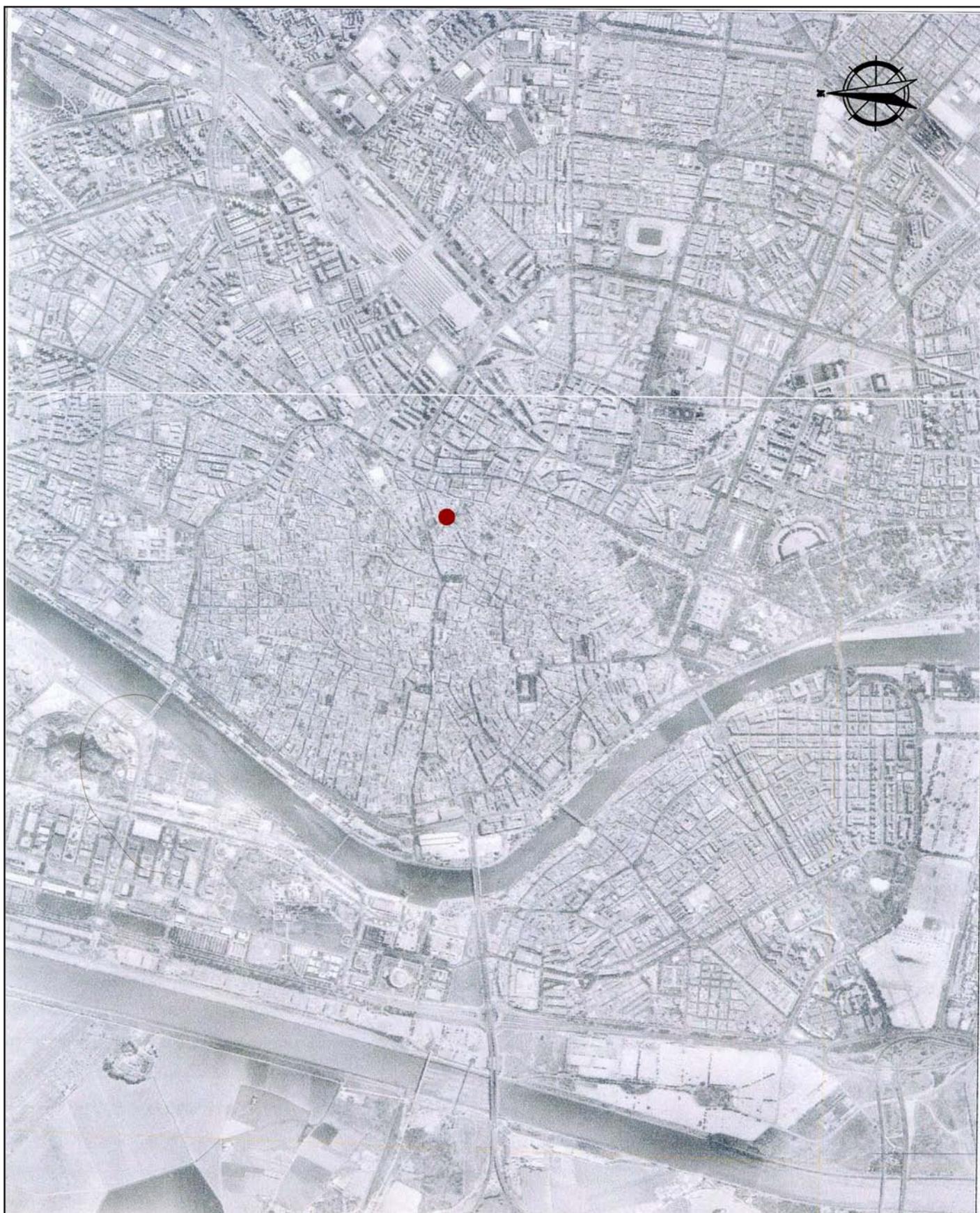


Lámina I. Vista aérea de Sevilla con indicación de la ubicación del solar.

La conquista de la ciudad por los ejércitos cristianos no supuso, al parecer, cambios sustanciales en cuanto a la organización urbana de la zona. En efecto, las excavaciones del sector evidencian la aparición de estructuras domésticas de época bajomedieval, algunas de las cuales son reutilizaciones de unidades islámicas sin más modificaciones que el recurrente cambio de cotas respecto a lo que al nivel de uso se refiere.

En el reinado de San Fernando se data la construcción de la iglesia de Santiago, que algunos autores interpretan como una basílica visigoda que siguió utilizándose como templo cristiano durante el dominio islámico de Sevilla. Esta iglesia ha dado nombre a la collación y a la vía principal del sector, cuya importancia en la Edad Moderna y Contemporánea se denota por reunirse en ella varios edificios singulares: el Hospital de San Cosme y San Damián, que en 1587 se instaló en el edificio ocupado por el Hospital de las Cinco Llagas, que se había trasladado a la Macarena; el Palacio de Villapanés y el Convento de Santa María de los Reyes, ambos compartiendo medianera con nuestro solar.

Para época moderna y contemporánea disponemos de una información privilegiada respecto al uso que tuvo nuestro solar. En él se implantó un corral de vecinos en algún momento incierto de la Edad Moderna que perduró hasta finales del siglo XX y cuya planta conocemos gracias a un plano efectuado por el arquitecto F. Villanueva.

En el momento del derribo que deja expedita toda la superficie correspondiente a las tres parcelas, éstas estaban ocupadas por un corral de vecinos (nº 32); una edificación de los años 40 destinada a uso industrial en planta baja (tostadero de café) y a viviendas plurifamiliares en planta primera y segunda (nº 30) y una construcción reciente en el nº 28 que contaba con una sola crujía que había sido edificada para evitar la ley de solares.

## RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

### *Expediente de ocupación I. (Siglo V d.C.)*

La primera ocupación del solar corresponde a una necrópolis bajoimperial (siglo V d.C.), donde hemos documentado un total de quince tumbas, nueve de ellas durante la excavación en extensión y seis durante el control de los movimientos de tierras generados por el vaciado total del solar. Las cubiertas aparecen a una cota que oscila entre los 6,64 y los 6,41 m.s.n.m. Todas las estructuras responden a una única tipología constructiva de fosa excavada en el terreno y revestida de ladrillo con cubierta plana de ladrillo o piedra. Su estado de conservación es más bien precario, tan sólo dos de las quince se conservaban completas. Su estudio será abordado de manera monográfica en otro lugar, por lo que, dado el límite de extensión impuesto para el presente artículo, remitimos a dicho trabajo para mayor información.

### *Expediente de ocupación II. (Siglo X)*

Tras una etapa de abandono, quizás motivada por la inestabilidad fluvial como atestiguan los niveles limo-arenosos, a lo largo del siglo X se recupera la actividad en el yacimiento. Se constatan ahora dos episodios diferentes pero estrechamente vinculados entre sí. Ambos siguen relacionados con actividades periurbanas como señala, además, la persistencia de la matriz limo-arenosa escasamente contaminada de estos depósitos.

Nos encontramos ahora, dispersos por todo el solar, en concentraciones irregulares, acumulaciones de materiales constructivos y ornamentales. Se trata de ripiados de diferente potencia y tamaño que, afectaron de lleno los niveles inferiores de la necrópolis aunque no creemos que este expolio estuviera dirigido exclusivamente hacia las estructuras funerarias, si nos atenemos a la relación de materiales hallados en ellos. Se produce, por tanto, una inferencia motivada por concordancias de cotas (lám. 2).



*Lámina II.* Vista de detalle de la intrusión de las fosas del siglo X colmatadas por ripios sobre una de las tumbas bajoimperiales.

Otra de las características es el elevado grado de fragmentación que presentan las piezas. De todos los vestigios recuperados de este expediente tan sólo en una ocasión se pudo documentar un trozo mínimo de muro posiblemente llevado allí para la limpieza y reaprovechamiento de los ladrillos.

La potencia máxima de estos acopios de obras alcanza los setenta centímetros y la mínima unos veinte. Las cotas oscilan entre los 6,97 m. y los 6,40 m. según los lugares. Creemos que nos encontramos ante desechos producidos por el expolio de un edificio romano del que no se ha encontrado ningún testimonio en nuestro solar. Sin duda, esta posible construcción se hallaría en los alrededores inmediatos sin que podamos especificar dónde ya que nuestras excavaciones y la de los alrededores no aportan ningún dato al respecto.

Asociados a estos derribos y formando concentraciones que se reparten de manera desigual por el solar hallamos una serie de fogatas que ocupan una superficie más o menos extensa de la excavación. Para la realización de estas hogueras se abrieron agujeros no muy profundos en el suelo en cuyo interior se echaba el material de combustión; ningún tipo de estructura los delimitaba. Entre el carbón no se hallaron restos que nos pudieran indicar una funcionalidad más específica de estos fuegos. Posiblemente se trate de simples hogares usados durante los trabajos de expolio.

### *Expediente de ocupación III. (Almohade. Segunda mitad del siglo XII-Primera mitad del XIII)*

La primera urbanización de la parcela se fecha en época almohade, tras la ampliación del recinto amurallado. Podemos distinguir hasta un mínimo de 4 edificaciones, todas ellas de uso doméstico. Dentro de este expediente constructivo almohade diferenciamos

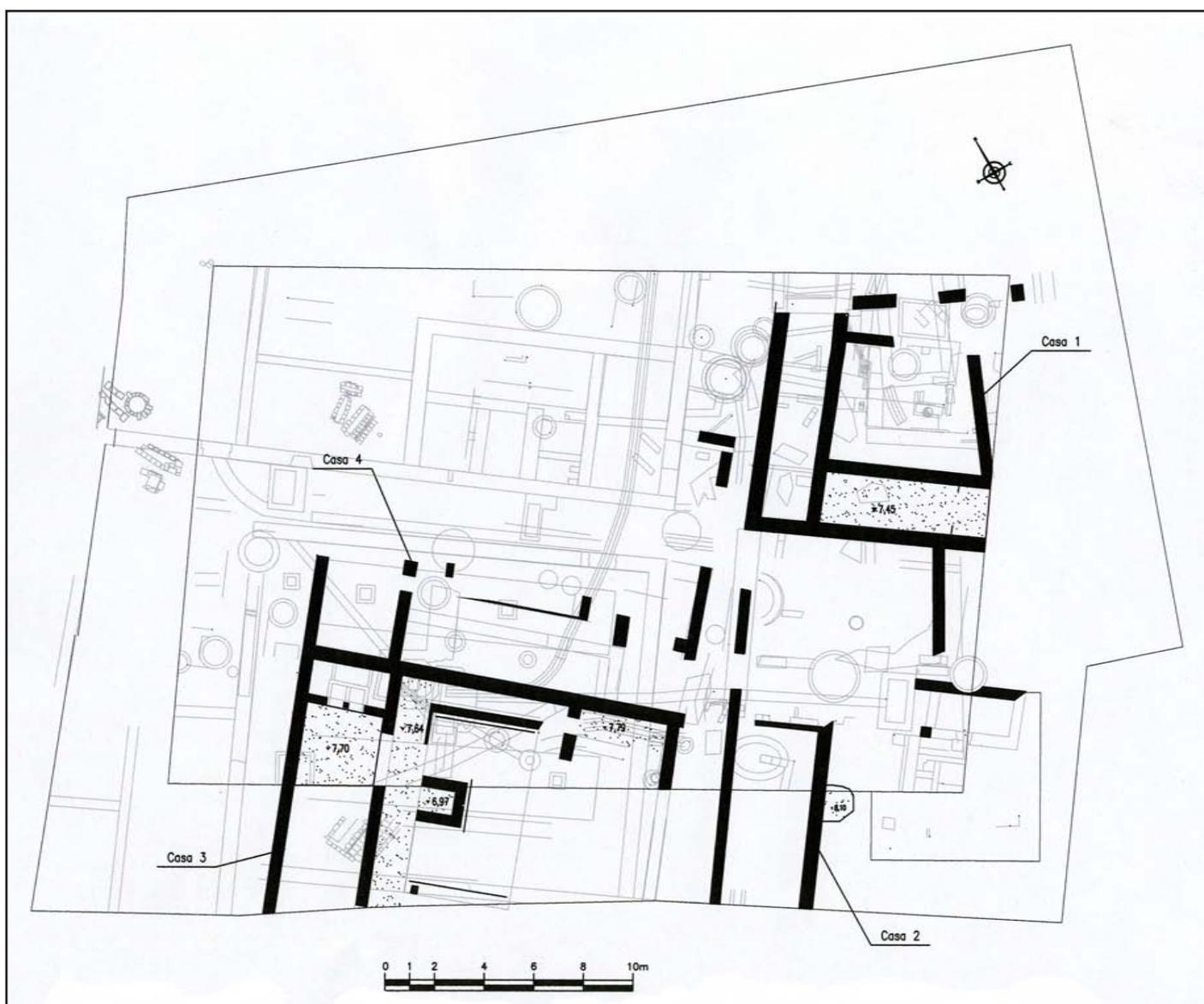


Figura 1. Restos conservados para la fase almohade inicial

dos fases, una inicial, fechada en la segunda mitad del siglo XII y otra final, en la segunda mitad del XIII (figs. 1 y 2).

### Casa 1

Se trata de una unidad doméstica cuyas líneas generales quedan ahora esbozadas manteniéndose, con algunas reformas, hasta finales del siglo XVII.

#### *Fase I. (Almohade inicial. Segunda mitad del siglo XII) (fig. 1)*

Se conforma en torno a un patio central de planta trapezoidal de 27 m<sup>2</sup>. Las salas más destacadas se ubican al Sur y al Oeste del patín. La crujía meridional, tiene casi siete metros de longitud (6,74 m.) por dos metros de ancho (2,10 m.). Es la única que ha conservado algo de alzado, por lo que sólo aquí hemos detectado restos de compartimentación interna y pavimento. Se configura así el espacio como una gran sala rectangular, en cuyo extremo oriental se abre una pequeña alhamía lateral, separada de la estancia principal por una tabica de ladrillos dispuestos de canto que originariamente

estarían enlucidos en blanco. El pavimento se encuentra a la cota de 7,45 m. y consiste en una lechada de cal muy fina pintada de rojo (dess).

La crujía occidental mide más de ocho metros de longitud (8,63 m.) por casi dos metros de anchura (1,86 m.). Las posibles compartimentaciones internas que hubiera tenido, así como la pavimentación perteneciente a esta fase no ha llegado hasta nosotros, ya que, de sus elementos originales sólo conservaba sus muros de carga a nivel de cimentación debido a las reformas posteriores.

La crujía norte presenta un trazado triangular de seis metros y medio aproximadamente de longitud máxima (6,62 m.), teniendo en el extremo oeste menos de un metro de anchura (0,91 m.) y abriéndose hacia el este, en cuyo extremo alcanza más de dos metros de anchura (2,11 m.).

La zona este de la casa presenta una configuración rectangular y estrecha: 7,56 m de longitud por 1,56 m. de anchura. No se han documentado tampoco aquí segmentaciones internas.

*Fase II (Tardoalmohade. Primera mitad del siglo XIII)*  
(fig. 2)

Los cambios principales que observamos para esta fase en la denominada Casa 1 se operan en el patio y en las crujías norte y este. El patio sufre una transformación considerable que refuerza su carácter nodulador. La superficie de este espacio central pasa de los 27 m<sup>2</sup> a 37 m<sup>2</sup> tras la ampliación que se practica en el siglo XIII a costa de las crujías norte y este. La transformación supone, además, la corrección de su planta trapezoidal por otra más regular. El mayor empaque le viene dado, no obstante, por el parterre deprimido situado en el centro. Presenta planta rectangular de 3,85 x 1,98 m. de lado, estando las esquinas adornadas por un sencillo y elegante juego de líneas que generan un motivo geométrico. El perímetro viene recorrido por un canalillo.

La ampliación del patio se realiza, como hemos dicho, en parte, a costa de la crujía norte, que se retranquea unos 1,20 m., ganando espacio y regularidad con respecto a la fase anterior. El espacio interior de esta sala (8,15 m) se compartimenta con un muro de nueva planta.

La otra reforma que permite la ampliación del patio se opera sobre la crujía oriental, parte de la cual queda asimilada, por un lado el patio de la Casa 1 y, por otro, por una casa que se construye ahora al este de la nuestra y de la cual sólo hemos encontrado, durante el control de los movimientos de tierra, restos del patio central con parterre deprimido y alberquilla.

Si bien, la casa ha perdido casi al completo su crujía este, parece que dobla ahora su altura con la construcción de una segunda planta o algarfa. En efecto en el extremo de dicha crujía se erige en estos momentos una pequeña habitación de traza rectangular, de 2,43 m. de anchura, secundaria y marginal con respecto a los ejes centrales de la casa, que interpretamos como la caja de una escalera que daría paso al piso superior.

**Casa 2**

Se trata de una unidad doméstica que se erige en época almohade y que perdura hasta el siglo XV.

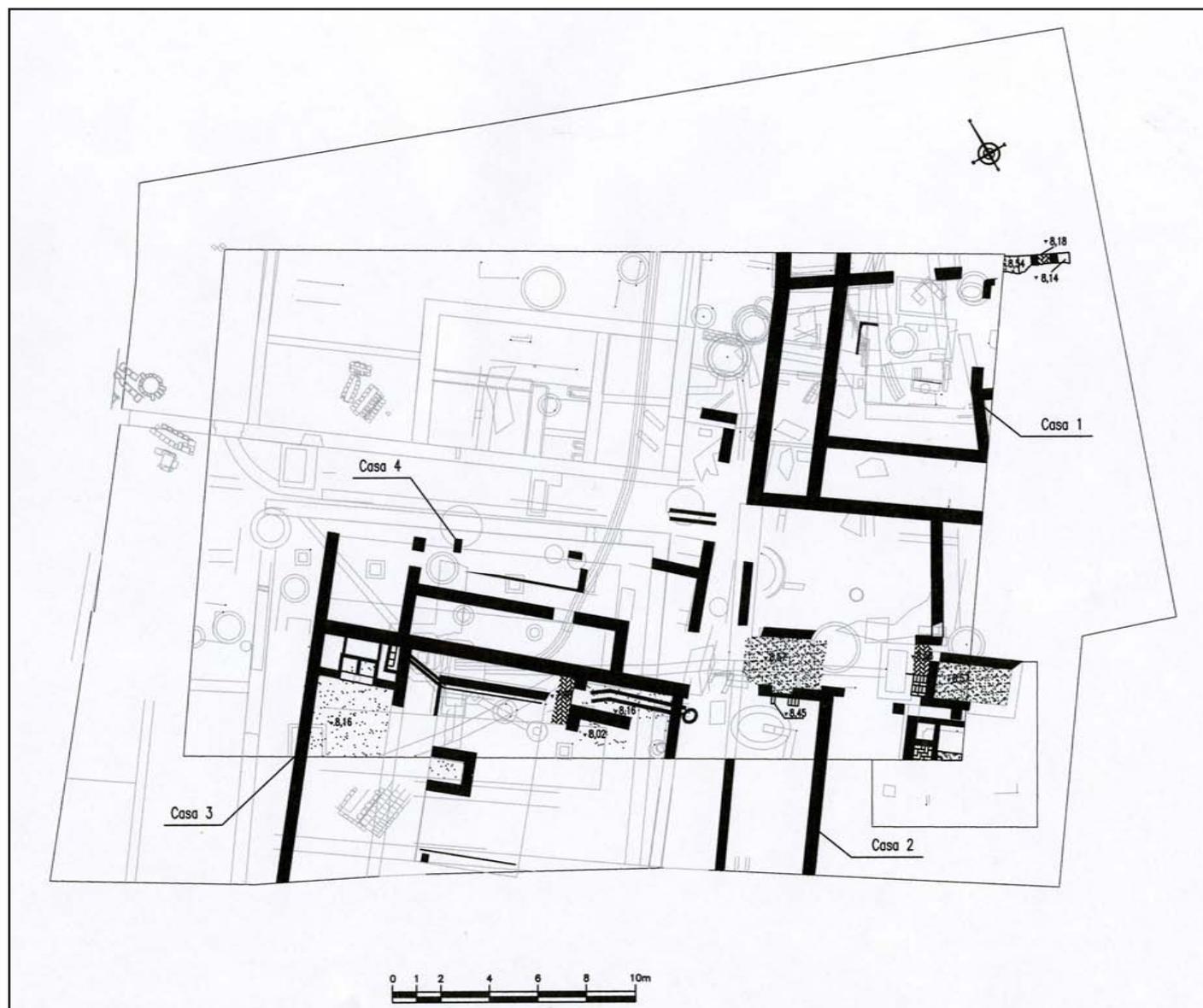


Figura 2. Restos conservados para la fase tardoalmohade

*Fase I (Almohade inicial. Segunda mitad del siglo XII)*  
(fig. 1)

Presenta una planta de tendencia rectangular de la que sólo se ha conservado parte de la crujía oeste y del patio central, además de un espacio trasero de huertas. De la configuración del patio sabemos que estaba porticado en al menos uno de sus lados y pavimentado a la cota de 8,10 m. con un suelo de cal.

Para esta fase el ala norte quedaría libre de habitaciones, configurándose tras la arcada mencionada un deambulatorio cerrado por la fachada de la casa que separa la zona habitacional de un área de huertas que se abre entre la casa 1 y la 2. Esta zona de huertas o jardines, con un área de unos 39 m<sup>2</sup>. se halla totalmente expedita de construcciones o elementos definidores del espacio que se hayan conservado no sólo durante el periodo almohade sino hasta el siglo XVII inclusive, fosilizándose así su funcionalidad durante cinco siglos y medio.

Al margen de estos elementos, la única crujía que se nos ha conservado es la oeste, que se configura como una gran sala rectangular de poco más de tres metros de anchura en cuyo lateral se ubica una alhamía que queda compartimentada por una citara.

*Fase II (Tardoalmohade. Primera mitad del siglo XIII)*  
(figs. 2 y 3)

Para esta fase se conservan elementos definitorios más completos que para la anterior. El pórtico norte de la fase anterior se ciega con una obra de tapial para crear un ala en esta parte de la casa que, como hemos visto, antes carecía de crujía construida,. Adosado a este nuevo muro se ubica una nueva línea de pilares, para crear así una arcada ciega.

En el centro del patio se dispone un jardín deprimido al que se le estiman unas dimensiones totales de 4,43 por 2,92 m.. En su extremo oeste se ubica una alberca pavimentada con losas cerámicas dispuestas a la palma. Flanqueando cada lado de la alberca, sendos alcorques y partiendo desde su cara este un andén central que divide el espacio del parterre en dos. Sobre este andén, junto a la alberca, encontramos un rebosadero que recibiría agua de ésta y la suministraría, a su vez, a un canalito que recorrería en sentido longitudinal dicho andén.

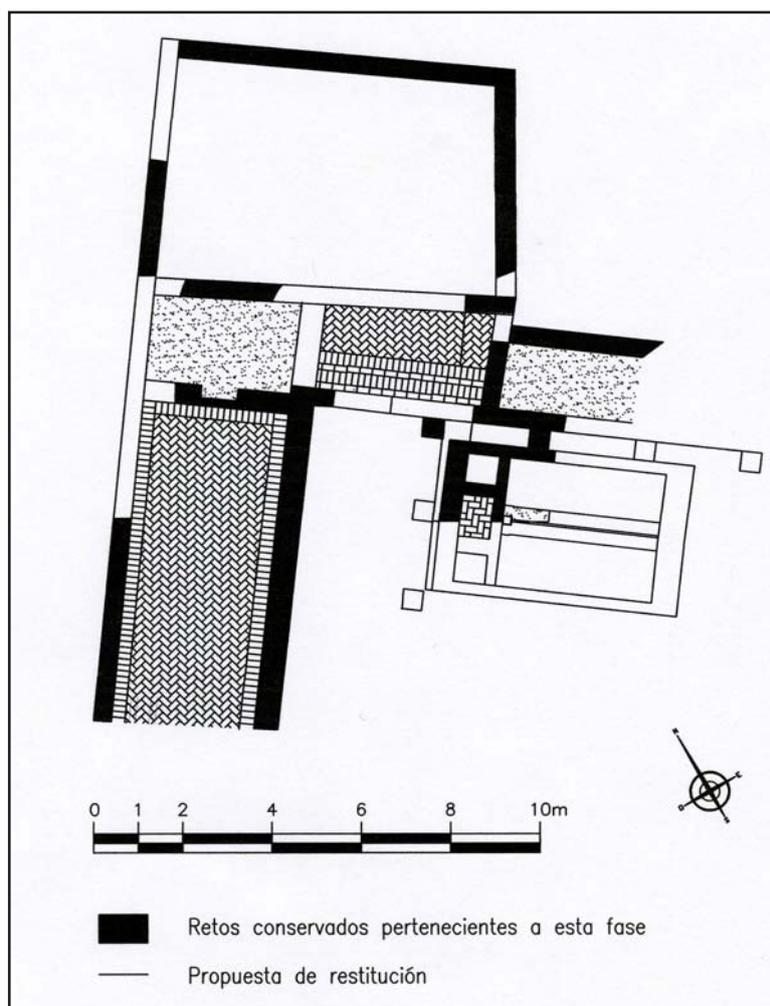


Figura 3. Propuesta de restitución para la fase tardoalmohade de la Casa 2

El ala este mantiene la configuración de la fase anterior con pequeñas modificaciones como el reforzamiento del tabique que dividía la sala principal de la alhamía lateral, el cual se convierte en un muro de 45 cm. de ancho en el que se practica un vano de 82 cm. para posibilitar la comunicación entre los dos espacios. Además se pavimentan ahora de nuevo los dos ámbitos: la gran sala rectangular con un suelo de losas cerámicas a la palma a la cota de 8,45 m. y la alhamía se sola a los 8,57 m con cal.

La habilitación del ala norte es una novedad de esta fase. Sólo hemos podido documentar parte de esta crujía, en la cual se desarrollan dos salas. La ubicada más al este estaba pavimentada a la cota de 8,57 m. con un suelo de cal. Al este de ésta se abre un espacio de forma trapezoidal, algo irregular con 3,80 m. de longitud, 2,11 m. de anchura máxima y 1,90 m. de anchura mínima. Presenta, a la cota de 8,58 m. un pavimento a la palma con una cenefa muy ancha sólo en su lado sur, que consiste en la sucesión de una banda de losas a sogas, otra a tizón, la siguiente, de nuevo a sogas y, finalmente, la última, a tizón. Se trataría de un espacio de tránsito que comunicaría la huerta trasera con el patio central.

### Casa 3

Esta casa sólo perdura durante esta etapa almohade, ya que en época mudéjar pasará a formar parte de un conjunto mayor, sufriendo entonces grandes transformaciones que afectan en gran medida a su configuración y a su funcionalidad. Es la casa mejor conservada, por lo que conocemos bastante bien su configuración original y los distintos expedientes de reforma.

#### *Fase I (Almohade inicial. Segunda mitad del siglo XII) (figs. 1 y 4)*

Se trata de una edificación de trazas muy regulares, a la que estimamos una superficie total de unos 189 m<sup>2</sup>. Este espacio se distribuye en torno a un patio central de forma rectangular de 9,44 m. por 6,75 m. En el centro del mismo se ubica un gran parterre, también de forma rectangular que tiene unas dimensiones internas de siete metros de ancho por 4,25 de largo y llega a alcanzar en esta fase una profundidad de 85 cm. desde el pavimento del patio. En su lado occidental se dispuso una alberca de forma cuadrada de 1,40 m. de lado. Estaba revestida con una capa bastante gruesa de mortero hidráulico. En su muro este tiene un pequeño desagüe que vertería el agua desde la alberca al canalillo perimetral que recorría todo el interior del parterre.

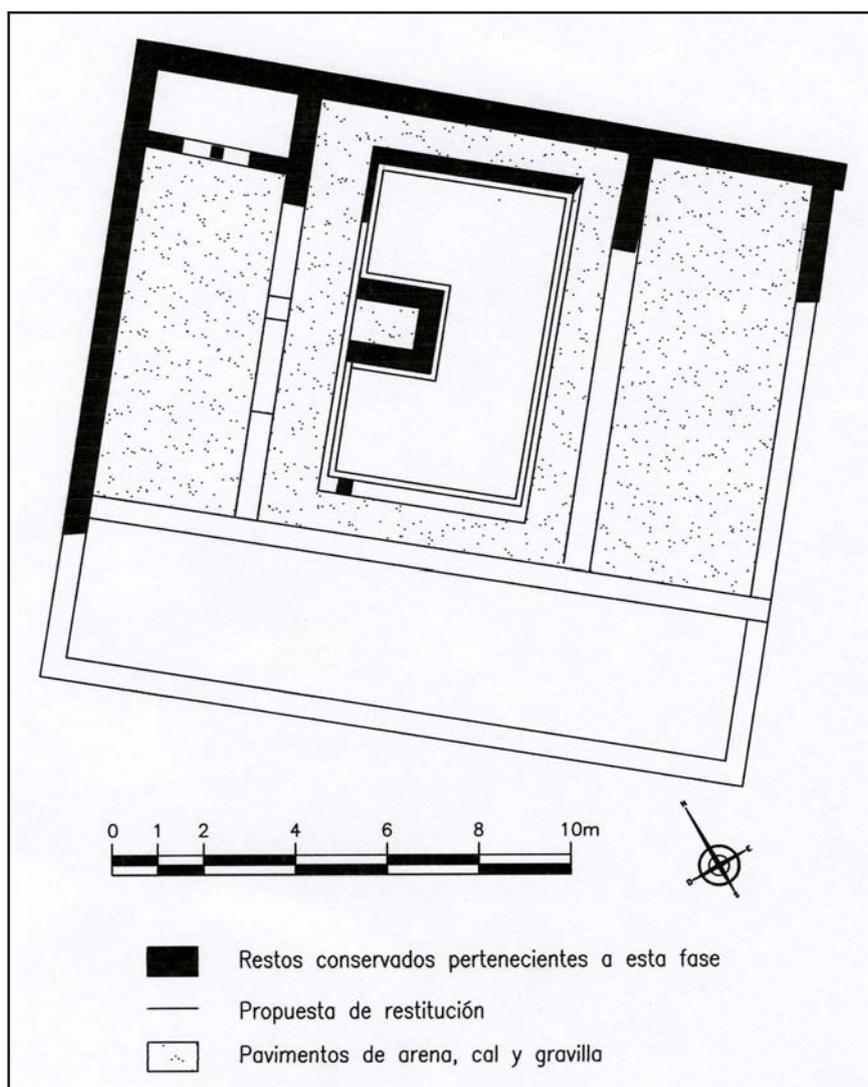


Figura 4. Propuesta de restitución para la fase almohade inicial de la Casa 3

El patio presenta dos pavimentos sucesivos para esta fase. El más antiguo se ubica a la cota 7,65 m. Consiste en una capa de cal de color blanco; sobre éste se dispuso una solería de losas cerámicas de 30 x 21 cm, sin cenefa perimetral.

La casa consta de tres alas que se abren a este patio, las principales se encontrarían al oeste y al sur (aunque esta crujía ha quedado tras los perfiles) y la de servicio al este.

El ala oeste estaría definida por una gran sala rectangular y alhamía lateral. La gran sala rectangular, con unas dimensiones de 3,14 m. de ancho y una longitud de 7,65 m. Presenta pavimento rojo de cal a la cota de 7,70 m., un poco más alto que la cota de pavimento del patio, como, por otra parte, es lo usual para evitar la penetración del agua de lluvia a los lugares cubiertos. Esta diferencia de cotas se salva con un leve escalón que presenta su contrahuella enlucida de blanco. A esta sala de protocolo se accede desde el patio a través de un vano, del cual sólo se ha conservado su jamba norte.

Desde ella se da paso a la alhamía lateral a través de un vano bífido con unas dimensiones totales de 148 cm. que ha conservado, en el centro del escalón de acceso desde la habitación principal contigua la huella del pilar o base de columna que parte el acceso en dos.

Para la crujía oeste, de tres metros y medio de anchura (3,54 m.) no conocemos ninguna compartimentación interna en esta fase.

#### *Fase II (Tardoalmohade. Primera mitad del siglo XIII) (fig. 2)*

En esta fase, la Casa 3 sufre algunas reformas internas análogas a las que ya hemos podido apreciar para las dos casas analizadas anteriormente.

El patio mantiene su estructura original con el parterre central y alberca que vimos para la segunda mitad del siglo XII, practicándose sobre estos elementos pequeñas reformas puntuales que no modifican sustancialmente su configuración. Además se coloca ahora un pavimento nuevo, a la cota de 7,90 m., de piezas cerámicas de 28 x 14 x 5 cm. colocadas a sangre y dispuestas a la palma sin cenefa perimetral.

Una de las grandes reformas de esta unidad constructiva se produce ahora, en la primera mitad del siglo XIII, cuando se construye una algarfa sobre el ala oeste, expediente que veíamos también para esta fase en la casa 1. La creación de esta segunda planta implicó, evidentemente la construcción de una escalera que fue situada en la alhamía que veíamos se abría en la fase anterior al norte del gran salón oeste de la casa. De la escalera sólo se nos ha conservado su arranque en forma de huella y contrahuella. La huella presenta una solería de losas cerámicas, dispuestas a hueso, algunas de ellas fragmentadas para adecuarse a la forma y medidas del escalón.

Aprovechando el vano de comunicación entre la sala principal y la alhamía se abre ahora una alacena geminada bajo el hueco de la escalera con sendas hornacinas de 60 cm de ancho por 64 de profundidad (lám. III)



Lámina III. alacena de la Casa 3 en la fase tardoalmohade

Respecto al gran salón oeste, la única transformación destacable es la elevación del nivel del suelo hasta la cota 8,16 m. respondiendo así a las remodelaciones que hemos visto para el patio.

También en la crujía este se practican reformas consistente en una nueva compartimentación con la construcción de un muro de tapial que se adosa al ya existente y que presenta dos enlucidos superpuestos de color blanco. Se genera así una estancia muy estrecha de 1,08 m.. Bajo el pavimento de esta estancia, que consiste en una fina capa de cal a la cota de 8,16 m. detectamos una atarjea, cuyo alto grado de inclinación nos llevan a pensar que nos encontramos ante un desagüe de semisólidos, por lo que esta habitación no sería sino la letrina de la casa. Dicha atarjea atraviesa el muro de fachada hacia la calle y desemboca en un pozo ciego. A la letrina se accede desde el patio por un pequeño vano practicado de 64 cm. de anchura.

Contigua a esta habitación se desarrolla otra, cuya funcionalidad es más difícil de precisar por cuanto prácticamente en su totalidad está cubierta por el perfil.

#### **Casa 4**

Compartiendo medianera con la Casa 3 nos encontramos una unidad doméstica que presenta un estado de conservación en extremo precario, debido a la afección de las edificaciones posteriores.

#### *Fase I (Almohade inicial. Segunda mitad del siglo XII) (fig. 1)*

Las inferencias que hemos mencionado más arriba hacen que tan sólo podamos describir las alineaciones de crujías sin poder detallar más sobre su división interna.

El patio presenta forma cuadrada (8,36 y 8,39 m.) Se articula en torno a un parterre deprimido de 5,30 m. de longitud, al que le rodean los andenes perimetrales correspondientes, bastante anchos en los lados norte y sur (con casi tres metros de anchura) y mucho más estrechos en los lados este y oeste (1,22 m.).

En torno a este gran patio se abrirían tres crujías: al este, al oeste y al norte, respectivamente, aunque esta última no ha podido ser constatada. La crujía oeste, con una anchura de 3,06 m. alberga sin duda una estancia principal.

Hacia el este, los muros se nos han conservado en tramos de no más de 1 m. y, en todos los casos, a nivel de cimentación. Podemos afirmar, no obstante, que se trata del ala de servicio y quizá fuera esta crujía la que acogería un acceso en recodo desde el exterior que daría paso al patio a través de un espacio abierto que se configuraría como un pasillo-zaguán al que se accedería desde la calle que se situaría al este de las casas 3 y 4.

Al sur de este espacio, dos tramos de muro cierran una pequeña estancia de forma cuadrangular cuya función no podemos asegurar, pero por sus exiguas dimensiones (2,39 m. de lado) y su posición tras la fachada a la calle, podría tratarse de una letrina. El desarrollo del resto de la crujía este nos es completamente desconocido.

*Fase II (Tardoalmohade. Primera mitad del siglo XIII)  
(fig. 2)*

En esta fase, el patio ve reducidas sus dimensiones, al construirse una crujía nueva en el ala sur. No sabemos cómo se comporta el lado norte del patio, pues esta zona de la casa no se conserva, de modo que sus dimensiones totales nos son desconocidas.

El parterre sufre algunas modificaciones puntuales que traen aparejadas la adición de nuevos tabiques hacia el interior. Asimismo, observamos cómo se construye en esta fase un estrecho andén central de 30 cm. de anchura que divide el espacio del antiguo jardín deprimido en dos. Casi con toda probabilidad este modelo de patio ajardinado almohade requiere la presencia de una alberca, que se encontraría adelantada sobre el extremo oeste del mismo, aunque no se nos ha conservado ningún vestigio de ésta.

El único pavimento del que nos han quedado vestigios es el del patio. Se nos ha conservado un fragmento pequeñísimo de la cama de esta solería que muestra la huella de una solería de losas cerámicas de 20 x 28 cm. cuya cota sería de 7,80 m.

Al mantenerse la misma configuración en la crujía oeste y desconocerse la de la crujía norte, centraremos nuestra descripción en las crujías sur y este.

La primera es de nueva construcción, como queda dicho más arriba y constituye el cerramiento de parte del patio, configurándose así un ala de 1,63 m. de ancho por 8,30 de largo, en la que no hemos conservado ningún indicio de pavimentación ni compartimentación interna.

Respecto al ala este, también se observan algunas modificaciones en su trazado. En primer lugar, la pequeña estancia que se ubicaba en el extremo sur desaparece, ampliándose así el espacio que nosotros venimos definiendo como zaguán. La habitación situada hacia el norte de este espacio de tránsito no sufre modificaciones en sus trazas murarias, pero parece ser que acoge ahora la funcionalidad de letrina que le otorgábamos a la estancia meridional, desaparecida en esa fase, ya que se dispone ahora en ella una atarjea de letrina cuyo recorrido atraviesa el muro de fachada de la casa y va a desaguar a la calle.

*Expediente de ocupación IV (Mudéjar. Segunda mitad del siglo XIII – primera mitad del siglo XV).*

En época mudéjar se rompe la evolución conjunta que venía presentando el sector. Si bien en la zona este ambas edificaciones - las casas 1 y 2 - siguen evolucionando dentro de sus muros medianeros a través de pequeñas reformas, en la zona oeste se abre un nuevo expediente constructivo que supone la amortización completa de todo el conjunto estructural anteriormente descrito. (fig. 6)

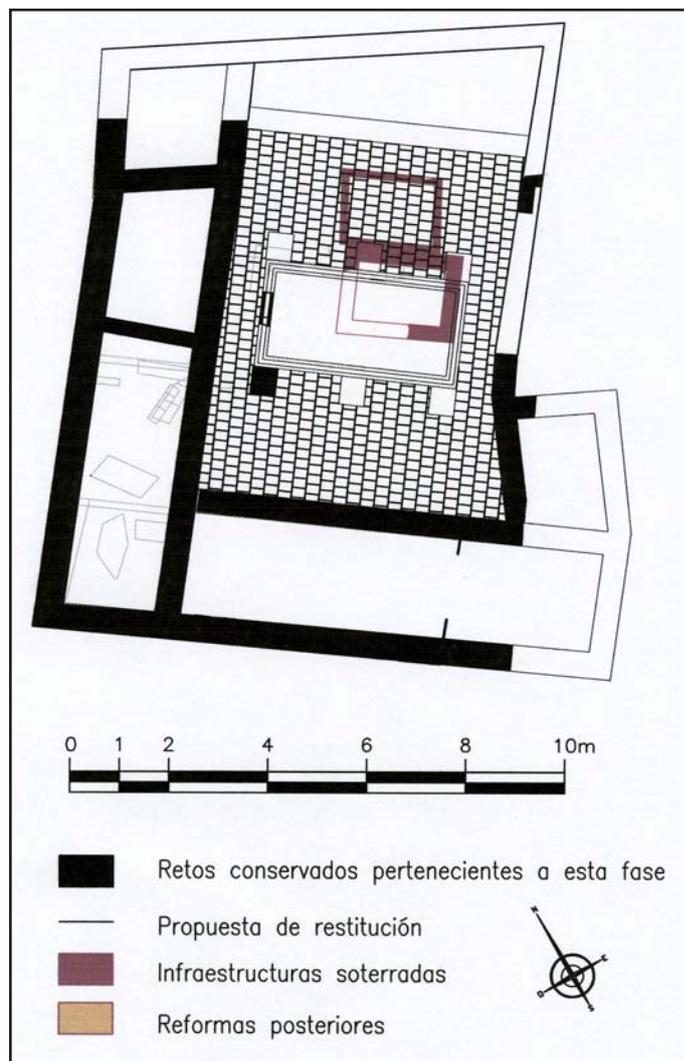


Figura 5. Propuesta de restitución de la fase mudéjar de la Casa 1

**Casa 1** (figs. 5 y 6)

El patio continúa con el proceso de ampliación y regularización que se inició ya en la fase tardoalmohade. Respecto a su configuración interna, se mantiene el parterre de la fase anterior, disponiéndose ahora un canalillo perimetral que se ubica a cota de suelo, siguiendo el modelo de parterre mudéjar que se caracteriza por la pérdida de profundidad respecto al almohade.

El patio estaría porticado en al menos uno de sus lados (el sur) donde hemos documentado el pilar de la esquina oeste. Creemos que este pórtico sur tendría su correlato al norte debido a la amplitud que presenta por este lado el andén, aunque no se ha conservado aquí ningún vestigio de la existencia de tales pilares, debido a la construcción de una gran fosa séptica abovedada contemporánea.

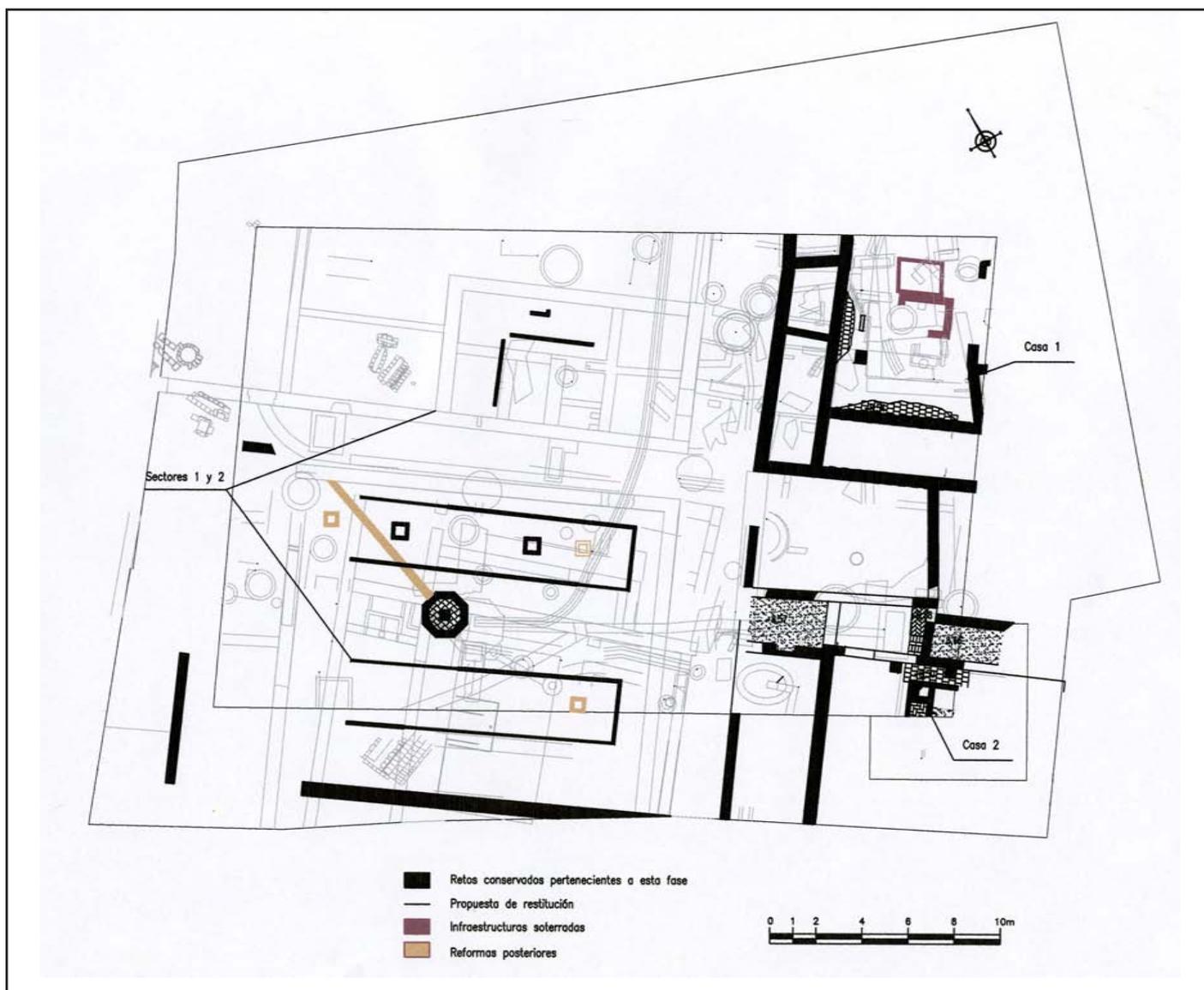


Figura 6. Restos conservados para la fase mudéjar

El pavimento del patio se ubica a la cota de 8,57 m. Está realizado con piezas cerámicas dispuestas a la sangre muy desgastadas por el uso.

En el centro de este se patio se construyó una serie de infraestructuras abovedadas soterradas: un aljibe de agua limpia de 1,22 m. de longitud, por 85 cm. de anchura, 85 cm. de altura hasta el arranque de la bóveda y 1,03 hasta la clave de ésta y una fosa séptica de 1,73 m. de longitud; 1,30 m. de anchura y 82 cm. de altura hasta el arranque de la bóveda, ambas anuladas a finales del siglo XV.

En torno este espacio central, las crujías mantienen la misma configuración estructural que en fases anteriores, con la única modificación constatada de la compartimentación del ala oeste que queda ahora dividida en dos estancias, la meridional de 5,43 m. y la septentrional de unos dos metros y medio de larga.

#### Casa 2 (fig. 5)

Esta casa apenas sufre modificaciones en época mudéjar y las que se observan parecen limitarse a poco más que al repertorio ornamental.

En el patio, el parterre eleva su cota mediante el recrecimiento de la altura de sus paredes; por lo demás, éste mantiene su configuración almohade aunque se le añade una cenefa que decora todo su perímetro y que crea en las esquinas de los alcorques un motivo de cuarto de círculo generando así una imagen integral mixtilínea. Toda la cenefa está pintada a la almagra, al igual que el pavimento del patio, realizado con losas cerámicas de 28 x 20 x 2,5 cm. que, al hilo de la subida de cota del parterre, recrece también su nivel de uso hasta los 8,50 m.

En el resto de la casa no apreciamos más cambios que la recurrente subida de cotas del suelo. Se mantiene, así, su distribución interna tanto de las estancias como de los pórticos así como su zona trasera de huertas que sigue manteniendo su funcionalidad.

#### Los sectores 1 y 2 (figs. 6 y 7)

Las casas 3 y 4, que perduran hasta la fase tardoalmohade, como hemos visto, son amortizadas en la segunda mitad del siglo XIII. La etapa mudéjar implica el arrasamiento de todas las estructuras anteriores para una nueva plasmación arquitectónica que incluso modifica la orientación general de las grandes alineaciones.

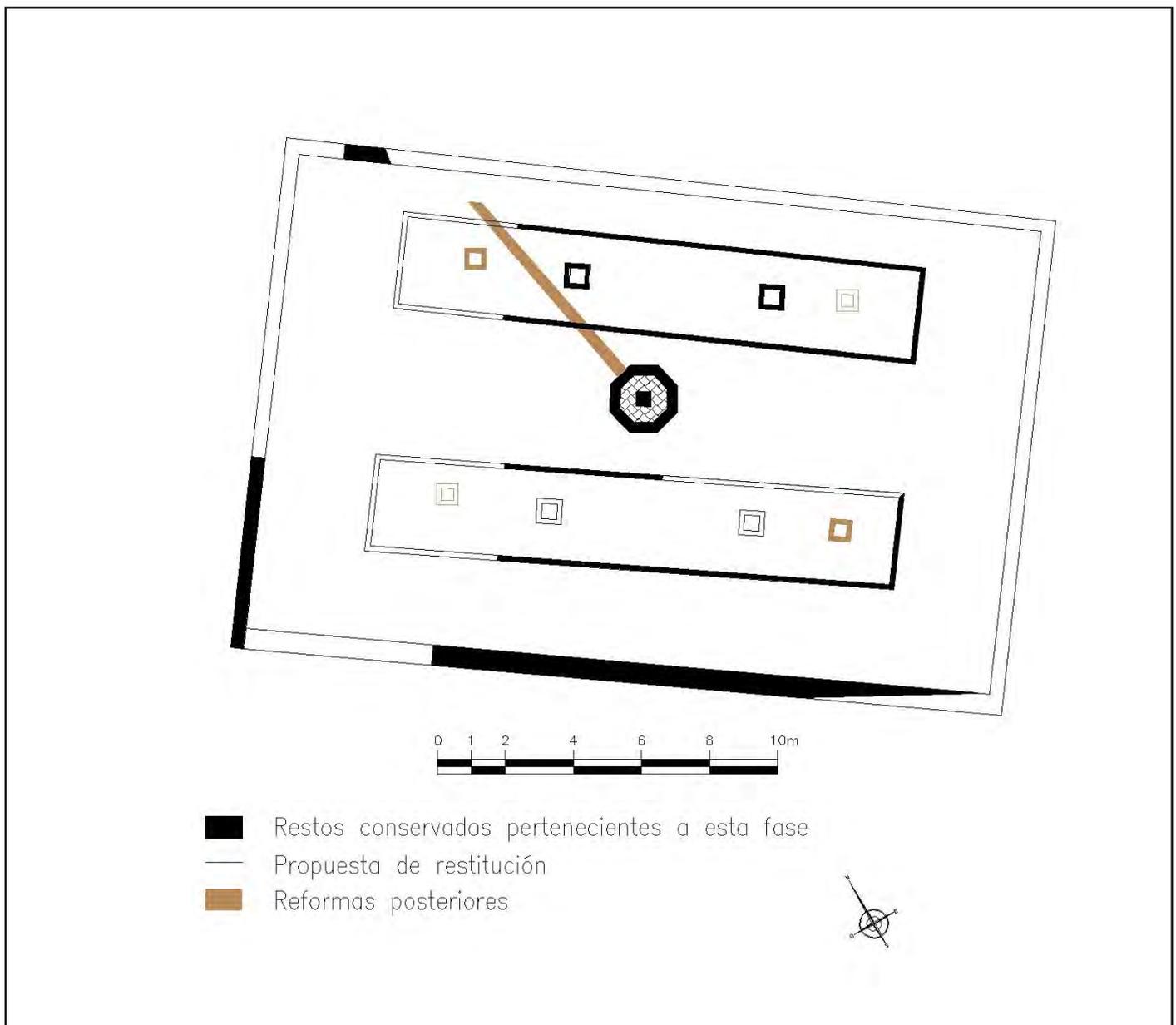


Figura 7. Propuesta de restitución del jardín del sector 1 en época mudéjar.

Los restos conservados son escasos e inconexos, debido a la gran inferencia de las potentes cimentaciones del edificio que se comenzará a erigir en el siglo XV, aunque podemos decir que nos encontramos con una amplia zona ajardinada de gran magnificencia que debe relacionarse con algún tipo de edificio que se desarrolla hacia el oeste y del que no ha quedado más vestigios que algunos pequeños tramos de muros junto al perfil.

En el sector 1, ubicado más al sur, hemos detectado un espacio ajardinado de dimensiones espectaculares (305 m<sup>2</sup>). Se trata de un recinto rectangular que alberga dos grandes parterres gemelos de 2,58 m. por 15,14 m.

En el espacio interno de estos parterres se han documentado una serie de pilares compuestos cuyo interior está relleno con un tapial de muy baja proporción de cal que se dispone sobre una capa inicial de arcilla roja. Los pilares de las esquinas tienen unas dimensiones y orientación divergentes con respecto a los centrales que parece que

son anteriores. De este modo, estos últimos, de 74 cm., de lado se dispondrían en número de dos en el centro de cada parterre constituyendo la disposición original y añadiéndoseles luego cuatro más, uno en cada esquina de cada uno de los dos parterres de dimensiones más reducidas (63 cm. de lado).

En medio del jardín, entre los parterres se dispuso una fuente de planta octogonal, cada uno de cuyos ocho lados mide 64 cm. de largo, teniendo un eje máximo interior de 1,35 m. Presenta un pavimento de losas rectangulares (20x26 cm.) a hueso sin cenefa perimetral y un enlucido tanto interior como exterior blanco de cal bastante cuidado y de 1 cm. de grosor. En el centro la huella cuadrangular del asiento del vástago central, que no se nos ha conservado. Se trata de una fuente cuya taza está escasamente sobreelevada unos 20 cm. respecto al nivel de pavimento. Éste consiste en una fina capa de cal y arena de 1 cm. de grosor que presenta una superficie perfectamente alisada que se sitúa a la cota de 8,91 m., la misma que la cota del suelo de la fuente.

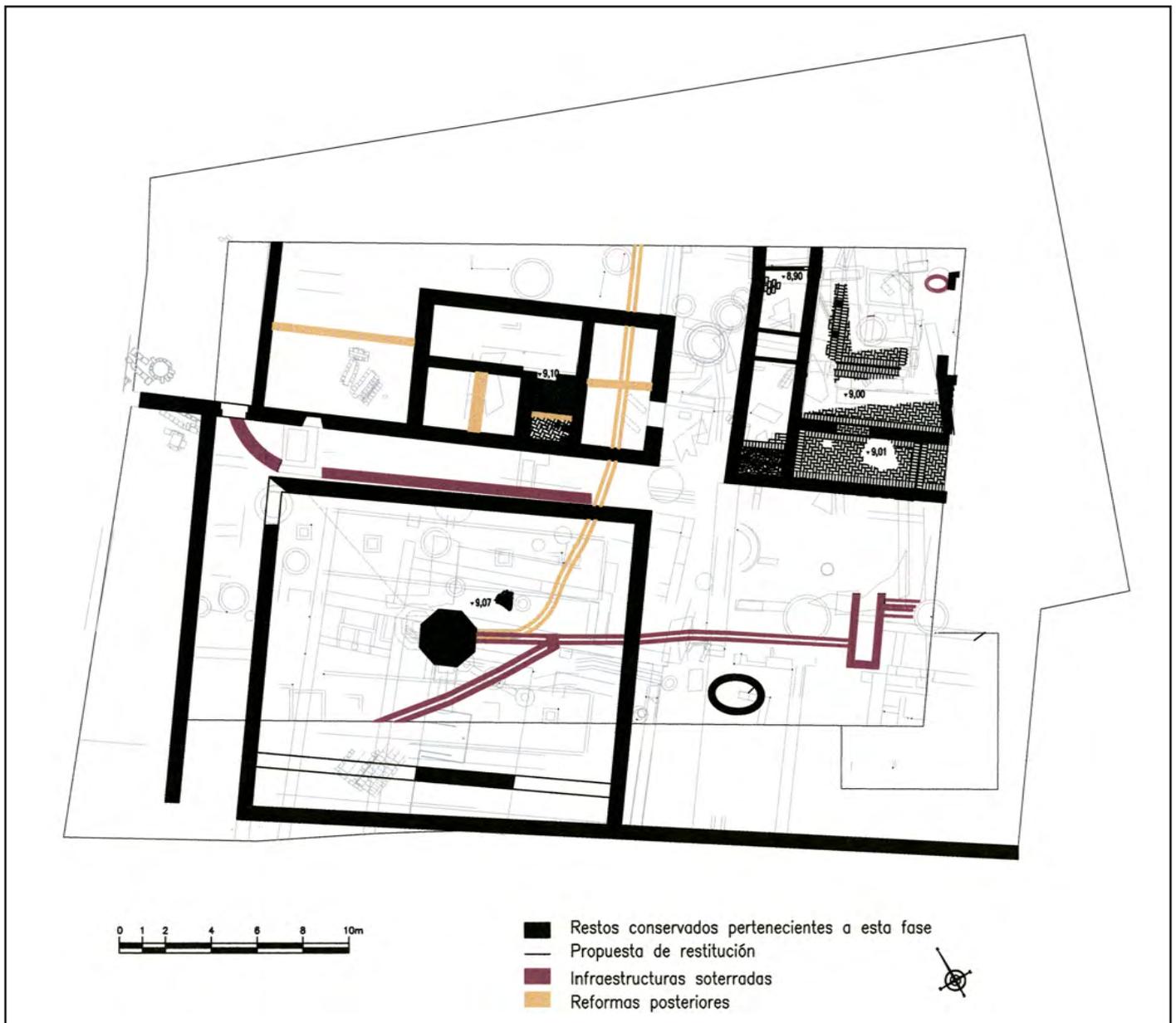


Figura 8. Restos conservados para la fase moderna

Hacia el norte se disponen una serie de restos relacionados con un parterre deprimido, irrigado por canalillos y rodeado por un pórtico cuyo estado de conservación es realmente pésimo.

*Expediente de ocupación V. (Moderno. Finales del siglo XV-XIX)*

Mientras que en el sector 3 seguimos identificando la Casa 1, en los demás sectores observamos un expediente de amortización completa de las estructuras anteriores y levantamiento de otra edificación de nueva planta (fig. 8)

**Casa 1** (fig. 8 y 9)

Como hemos afirmado, esta casa mantiene su fisonomía y sus trazas generales, heredadas de época almohade, hasta finales del siglo XVII - principios del XVIII en que se construye un patio de vecinos que ocupa los sectores 3 y 4 de nuestro solar. Es a finales del siglo XV o principios del XVI, cuando se produce la última gran reforma del edificio que afecta por un lado a la configuración del patio, la

cual se modifica completamente respecto a la fase mudéjar y, por otro, a la división interna de las crujías, cuyo trazado, sin embargo permanece inalterable.

La casa mantiene su estructura general de raigambre islámica. Los pilares cuadrados de ladrillo mudéjares, dispuestos en los lados cortos del patio, son sustituidos por columnas. De ellas sólo se nos ha conservado dos de las basas de ladrillo donde se aprecian aún las improntas del fuste cuyo diámetro debía situarse en torno a los veinticuatro centímetros. La solería, a la cota de 8,93 m., es de muy buena calidad. Está realizada con ladrillos dispuestos a la palma y cogidos a hueso con cenefa perimetral.

De la crujía oriental sólo tenemos constancia de la existencia de una habitación en el extremo sur de ésta. Las características del pavimento, a sardinel y su posición esquinada en el conjunto de la edificación así como su acceso directamente a una esquina del patio nos hace pensar en la posibilidad de que se trate de un apeadero que posiblemente se extendiera hasta los límites de la actual

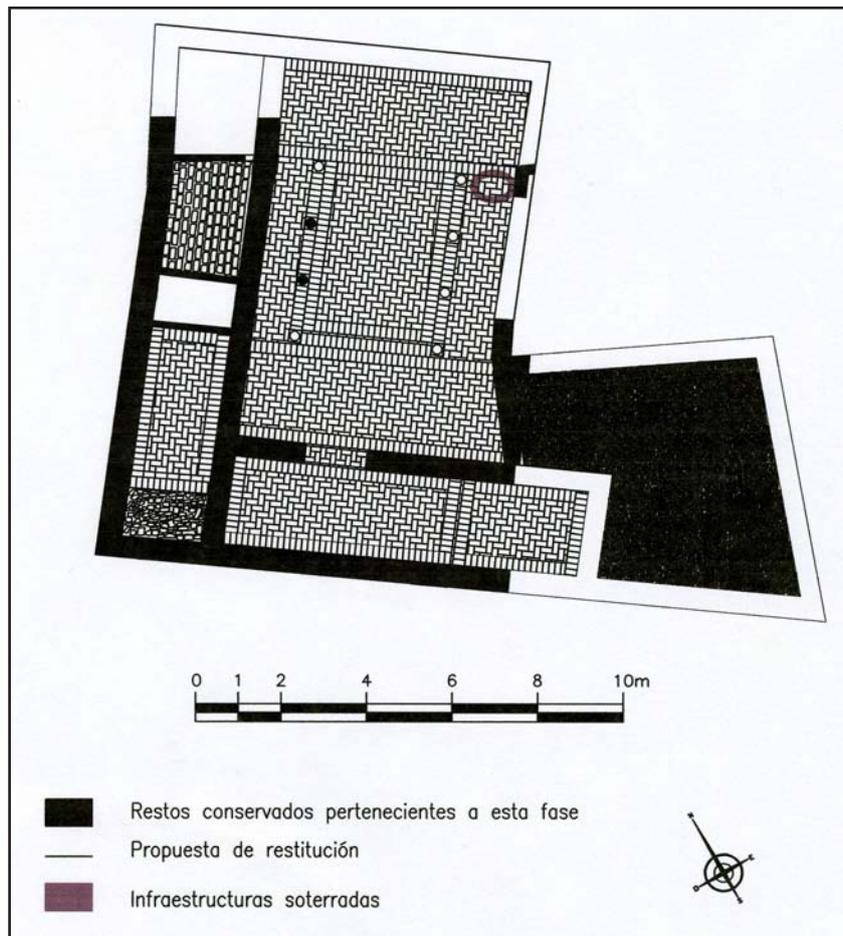


Figura 9. Propuesta de restitución de la fase moderna de la Casa 1

calle Cenicero, de cuya existencia tenemos constancia documental desde el siglo XVI (9) y quizá desde entonces se haya perpetuado la morfología que conserva en la actualidad.

El ala oeste, en cambio, se conserva íntegramente. Se trata de la zona de servicios, compartimentada en pequeñas estancias separadas por estrechos tabiques de 15 cm. de anchura cada uno. Comenzando por el norte, la primera estancia es la peor conocida de esta batería de pequeñas salas, ya que por una parte, una porción considerable queda tras el perfil y, por otra no se ha conservado vestigio alguno de pavimento que nos ofrezca cota de uso o algún indicio sobre su posible funcionalidad. Le sigue un ámbito rectangular de 1,86 m. de ancho por 2,80 de largo. Presenta una pequeña porción de pavimento a la cota de 8,90 m. de ladrillo de 30 x 15 x 5 cm., la mayoría de ellos fragmentados y aparejados de manera irregular. Esta solería muestra restos de carboncilla y ceniza en su superficie; ello, unido a su morfología, dimensiones y posición en el interior del ámbito doméstico nos lleva a pensar que se trate de la cocina. Al sur y delimitado por sendos tabiques, se abre un estrecho espacio de 1,11 m., del que no hemos documentado restos de solería o algún otro elemento definidor.

Finalmente en el extremo sur de este lado, se abre una habitación de mayor envergadura cuya distribución parece alejarla del resto del área de servicios. Se trataría de una estancia principal que mantendría el esquema islámico de salón rectangular con alhamía lateral. Este salón mide 3,88 m. a los que habría que añadir los 1,13 m. de

la alhamía. El conjunto estaría pavimentado a la cota de 8,95 m. con losas cerámicas a la palma y dispuestas a la sangre, todo ello con su correspondiente cenefa perimetral.

Finalmente, el ala sur mantiene la fisonomía y la funcionalidad que le conocemos desde la construcción del edificio en época almohade, heredando de esta fase su distribución de sala principal y alhamía lateral. Se trata de la zona principal de la planta baja y, en este caso, también de la mejor conservada. En ella se reúnen los elementos decorativos más destacados y mejor cuidados. El pavimento, conservado en prácticamente toda su extensión mantiene intacto, a pesar de las reformas puntuales que se pueden apreciar, por otra parte inevitables a lo largo de casi cuatro siglos de uso, su patrón original a la palma, con piezas de muy buena calidad colocadas a sangre. Como en el caso de la sala y alhamía del ala oeste, ambos espacios están demarcados e individualizados por medio de sus correspondientes cenefas, pero en el caso del ala sur, el mayor prestigio e importancia de esta, se denota en el detalle de colocar una línea de alizares verdes entre el pavimento de la sala principal (9,01 m.) y el de la alhamía (9,12 m.), sobreelevado a penas 10 cm. respecto al anterior. Asimismo el elemento de mayor carga decorativa de los conservados para esta fase se ubica también en este ala. Nos referimos al umbral que cubre el tránsito desde el patio hacia el interior de la sala. Está delimitado en sus lados largos por sendas hiladas de alizares verdes que enmarcan la traza de losas bizcochadas dispuestas a tresbolillos con diseño helicoidal en torno a olambrilla cuadrada de 13 cm. de lado policroma. Entre cada uno de

los módulos que componen el esquema se sitúa otra olambrilla de 8 cm. de lado, también policroma, que reproducen rosas de ocho puntas inscritas en un círculo. La azulejería de este umbral nos lleva a inicios del siglo XVII, momento en que se efectúa una reforma consistente fundamentalmente en sustituciones y / o reparaciones puntuales de pavimentos, como ya hemos comentado más arriba.



Lámina IV. Vista aérea de la intervención donde se pueden apreciar las estructuras correspondientes a época moderna.

#### Los sectores 1, 2 y 4 (fig. 8)

En los sectores 1 y 2 también encontramos una serie de construcciones de nueva planta que nada tienen que ver con las anteriores.

Se trata de un conjunto de habitaciones abiertas a un gran claustro ubicado al O. de éstas. Este gran patio (175 m<sup>2</sup>) presenta un pórtico que sólo se nos ha conservado a nivel de cimentación, por lo que no podemos constatar el número de vanos que habría tenido.

En el centro de este patio, nos encontramos una fuente de planta octogonal, que sólo se nos ha conservado a nivel de cimentación, la cual presenta un diámetro máximo de 127 cm. Está realizada a base de ladrillo de módulo uniforme (28 x 14 x 5 cm) con los que se realiza una tabica que delimita el contorno de la fuente y configura la forma octogonal de ésta. El interior se rellena con un macizo muy consistente de cal, arena (ésta en proporción muy baja) y fragmentos de ladrillo de tamaño grande. Se trata de una fuente de pretil con vástago central que sostendría la taza. La fuente estaría alimentada por una tubería cerámica de 15 cm. de diámetro. Se conserva uno de los azuejos del pretil. Se trata de un azulejo pintado de forma rectangular (16x7cm.). Presenta una policromía azul,

ocre, amarilla y blanca y unos motivos de roleos. En el lado S presenta un rebosadero de forma rectangular con tendencia trapezoidal realizado a base de mortero de cal muy consistente que evacúa el agua de la fuente a través de la atarjea al pozo. La fuente estaría alimentada en un principio por una atarjea que trae el agua desde una alberca situada en el sector 4. Una reforma posterior, hace que el agua proceda del E a través de otra atarjea para cuya instalación es necesario romper la cimentación de la fuente.

Al este se abren una serie de estancias cuya tendencia a lo largo de la vida del edificio ha sido la compartimentación, como puede observarse en el plano de evolución.

Sólo conocemos la funcionalidad de una de estas estancias, la única que, por lo demás ha conservado nivel de solería. Se trata de la habitación más pequeña, ubicada en una posición central respecto a las demás, que funcionó como cocina. Podemos observar dos fases en el desarrollo de esta habitación: una primera, la más antigua, presenta solería de ladrillo a la palma sin cenefa a la cota de 9,04 m., encima de la que se asientan dos poyos sobre los que se cocinaría.

En un segundo momento se realiza una reforma que consiste en la construcción de un solo poyo más amplio y corrido al que le corresponde un nuevo suelo, esta vez a la cota de 9,10 m. Está realizado también con ladrillo pero dispuesto de manera muy irregular y sin aparejo definido.

En el sector 4 sudoccidental las transformaciones son aún mayores. Los elementos anteriores son arrasados por completo y en su lugar se abre una zona de huertas relacionada con las estancias descritas.

Además de la alberca que alimenta la fuente central, como queda dicho más arriba, encontramos una serie de infraestructuras, pozos y atarjeas, entre las que destaca una estructura oval de ripios que apenas levantaba cuarenta centímetros y en cuyas paredes se hallaban empotradas dos ánforas vidriadas en verde. No sabemos cuál podría ser su uso, aunque nos parece relacionado con cuestiones de riego de la huerta.

Esta zona de huertas se desgaja del edificio hacia finales del siglo XVII en que se construye el patio de vecinos comentado más arriba, manteniéndose la edificación descrita en los sectores 1 y 2 hasta la primera mitad del siglo XX en que se demuele y se segrega el espacio en dos parcelas, una de ellas destinada a un tostadero de café y otra a una vivienda particular.

## NOTAS

1. TABALES RODRÍGUEZ, M.A.: "Intervención arqueológica en la Calle Imperial, 41-45. Contribución al conocimiento de la transformación urbana del barrio de San Esteban de Sevilla". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1996*: 415-430. Sevilla. 1999. HUARTE CAMBRA, R.: "Intervención arqueológica en la Calle Imperial, 41-45 (Sevilla). Estratigrafía del sector D". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1996*: 431-442. Sevilla. 1999.
2. ESCUDERO CUESTA, J.; LORENZO MORILLA, J. y RUEDA GALÁN, M.: "Investigación arqueológica en el sector nororiental de Sevilla: la intervención en calle Enladrillada 19-21". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*: 268-270. Sevilla. 1989.
3. RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. y RODRÍGUEZ AZOGUE, A.: "Nuevos datos en torno al mundo funerario en la Sevilla romana: la necrópolis de

- cremación de la Puerta osario”. *Rómula*, 2: 149-182. Sevilla. 2003.
4. HUARTE CAMBRA, R. y TABALES RODRÍGUEZ, M.A.: “Necrópolis romana de incineración en el sector nororiental de Sevilla. Intervención arqueológica en C/ Matahacas 9-11”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1996*: 453-468. Sevilla. 1999.
  5. CAMPOS CARRASCO, JM. ; LORENZO MORILLA, J.; ESCUDERO CUESTA, J y AMORES CARREDANO, F: “Excavación en el antiguo Convento de San Agustín, (Sevilla)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*. Sevilla: 361-365. 1987.
  6. MARTÍN VÁZQUEZ, A.M. y RUIZ ACEVEDEO, B.: “Investigación arqueológica en el solar de la calle Navarros, 40”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1996*: 472-474. Sevilla. 1999.
  7. JIMÉNEZ MARTÍN, A.: “Mezquitas de Sevilla”. *El último siglo de la Sevilla islámica: 1147-1248*. Sevilla. 1995.
  8. ORTÍZ DE ZÚÑIGA, D: *Anales Eclesiásticos y Seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, metrópoli de la Andalucía*. Sevilla. 1988.
  9. COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A; CRUZ VILLALON, J.; REYES CANO, R.; y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (dir.)(1993): *Diccionario histórico de las calles de Sevilla*. Sevilla.